

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO, 4.463 : Fuentes, 4. : APARTADO, 637 :

ANUNCIOS

Cuarto plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

EL PROBLEMA DE AFRICA

La paz sin intermediarios

Hay que hacer forzosamente, inmediatamente, la paz en Marruecos. Hay que hacer una paz definitiva, una paz que no deje recelos, que no inquietudes de que cualquier contingencia fácil pueda romperla en cualquier momento.

España necesita esa paz, exige esa paz para poder vivir, para poder salvarse. Es la condición sine qua non de su existencia. Hay que hacer esa paz; pero en la paz que hemos dicho siempre: retirando nuestras tropas de los sitios donde la está acochando la muerte continuamente y donde sólo defienda los intereses ruines de Empresas capitalistas.

Hay que hacer esa paz sin intermediarios, que vienen a hacer innoble manería de la sangre de los soldados españoles y de la tranquilidad de nuestro pueblo.

La carta de los Mannesmann, esos negociantes extranjeros, ha puesto a la Prensa en actividad formulando tales ó cuales criterios. En el fondo hay algo vergonzoso en lo que se pretende hacer. En el fondo y en la superficie, se olfatea la compra de plumas... Y es posible. Nosotros no queremos que la Prensa sea buena ni mala. Como tal entidad orgánica, compuesta por un mecanismo de tanta complejidad, diversidad, no hay por qué forjar sobre ella un juicio absoluto.

Pero dentro de la Prensa sí hay períodos capaces de venderse al oro de los negociantes alemanes ó de cualesquiera otros que se avengan a saciar sus apetitos imperiosos. Si los hay, porque lo ha demostrado la despreciosa que se perciben subvenciones, á cambio de determinadas actitudes, de empresas capitalistas que, al obrar de ese modo, no persiguen fines honrosos. Nos lo ha demostrado también la estúpida evidencia del infame feroz de los reptiles en que tantos reputados abrevan.

Por eso desde luego denunciamos como sospechosos, por lo menos, toda intervención hacia la paz fundada en la intervención de una Empresa puramente mercantil, aunque se llame de Mannesmann, del «Diablo Coque», de las Minas Africanas ó del moro Liza.

La gran cuestión es que sólo la proposición de una intervención con tales ó cuales condiciones significa desde luego una injuria. Cuando más se considera el documento de los Mannesmann—que en cuanto á mercaderes, como son los que están en tratos al presente, atraen más fuertemente el comentario—, más se penetra el que lo lee de su odiosidad y de la odiosidad de un sistema en virtud del cual sea posible disponer con el oro del porvenir de los pueblos, de su vida y de su libertad.

Se desprende de él una amenaza intolerable: si no os avenís á nuestras condiciones, no aconsejaremos á los moros, nuestros amigos, que dejen de hostilizaros. Si os avenís, os aseguramos una actuación tranquila é incruenta en la zona de influencia que os corresponde...

Si ante esta insinuación, velada ó al descubierto, no han sentido caldeado el rostro de indignación y de vergüenza, ¿dónde está el patriotismo de los que se llaman patriotas? No debemos esperar soluciones mas que de nuestras propias iniciativas: de las que miran al interés de la Nación y no al de determinados chantagistas internacionales.

Donde se vea la mano de una Empresa adinerada, de una Empresa que viene á comerciar con los destinos de un pueblo, con el luto de muchos hogares, con la vida de millares de seres humanos, no hay nada digno que tratar ni que aceptar ó rechazar. Empieza ya la indignación en el simple hecho de dar beligerancia á tales caballeros de industria, de la industria bélica, que, á lo que se ve, es una de las más productivas.

¿Qué se podría esperar de quienes pudieran ser calificados como chalanes de pueblos? El convencional estado de legalidad que el ambiente social da al más vil bandadaje capitalista, no puede llegar á esta cinica intervención en cosa de tan suprema trascendencia como es la guerra y la paz.

España no puede entrar en tercerías semejantes. No hay nada que justifique tal degradación, como no hay nada que justifique el que la paz no se haga. Y como únicamente será verdadera, de positivos resultados y limpia de toda farsa: abandonando unas posiciones en las cuales toda la ventaja que podemos esperar es la de que nos den de hostilizar de tiempo en tiempo. Y esto á costa de servicios á los que son dueños y usufructuarios absolutos de lo que nosotros guardamos. Eso es lo que el pueblo exige y eso es lo que tiene el deber de conseguir.

Si cada afiliado conquistara mensualmente un suscriptor ó un lector para nuestro diario, EL SOCIALISTA sería antes de un año el periódico de mayor circulación de España.

De las elecciones italianas

(POR TELÉGRAFO)

Desórdenes en Trípani. Treinta heridos.—Numerosas detenciones.

Roma 4.—Comunican de Trípani haberse verificado una imponente manifestación para pedir la libertad de los detenidos con motivo de los últimos sucesos electorales.

La gendarmería y la policía trataron de disolverla y se entabló una gran lucha, de la que resultaron más de 30 heridos.

Se han practicado numerosas detenciones.

En la Cámara.

Ayer en la sesión de la Cámara se discutió la gestión del Gobierno en las últimas elecciones, promoviendo un escándalo monumental.

Un diputado de la mayoría dió un viva al rey interrumpiendo el discurso de un republicano. Este contestó con otro contrario á la dinastía, y la Cámara se dividió en dos bandos que coreaban los opuestos vivas.

Por último, los socialistas, unidos á los republicanos, entonaron *La Internacional*. El escándalo duró largo rato, y aunque apaciguáronse un poco los ánimos, la borrasca se reprodujo varias veces hasta el final de la sesión.—*Carlo Paventa.*

Los Mannesmann constituyen con sus habilitaciones la mayor nota de actualidad. ¿Cuánto misterio, cuánta confusión, cuánta dinero!

LETRA MENUDA

El fantasma de Mallorca

Afirma quien conoce la hiel de don Antonio, que, pronto de su empuje gallardo testimonio daré este superhombre injerto en mallorquín; y dice quien lo sabe que envidiará el demonio lo que él hará con Dato, Ugarte y Bergamín.

Monumental partido de damas, capellanes, marqueses, accionistas del Banco, sacristanes y clérigos sin hijos en breve formar; agrupación con dientes, partido de caimanes, que pronto la *Marcha* dinástica será.

Se asociarán en torno del héroe de Jumilla los señores esos que forman la pandilla dorada, gente grave, de peso y reflexión; carcoma que está á gritos pidiendo la cuchilla de Guillotine, el camo de la revolución.

Ya dijo aquel que Maura era un caballo loco! Si no lo es todavía le faltará muy poco para llevar á cabo cualquier atrocidad.

Este partido negro dinástico es un copo de viles reaccionarios contra la libertad.

«Pero ojalá esa hueste fatidica, en la breña logremos ver pronto en formación, rehecha, con el trabuco en mano cumpliendo su misión, y nos merendaremos á los de la derecha dinástica y al jefe de la combinación!

Figarito.

DE LA VIDA SOCIAL

La huelga de dinero

Los fondos de las cajas de resistencia no tienen nunca toda la aplicación de que son susceptibles. Remedian, auxilian, fortalecen, sostienen y contribuyen al triunfo de una huelga.

Llega una huelga de fuera, y el fondo de la caja pasa á remediar, auxiliar, fortalecer, sostener y á contribuir al triunfo de los compañeros.

El dinero ha desaparecido: hay que volverlo á conquistar ó esperar, por lo menos, á que se devuelva.

En el interregno se dinero, saliendo de las cajas proletarias, ha hecho sus incursiones en el mundo burgués y ha fortalecido á los enemigos facilitando todas las operaciones en que ha intervenido.

Si los huelguistas se hubieran podido sostener sin sacar un céntimo, sin agotar las reservas de su caja ó los préstamos recibidos, habrían logrado mucho, y si pudieran utilizarlas sin lanzarlas al campo enemigo, muchísimo más.

Los recursos en moneda que reciben los huelguistas, como tienen que gastarlos en su inevitable relación con la burguesía, vienen á ser algo así como esas viejas granadas de combate que caen en el campo contrario sin explotar conservando la espoleta, y que, sobre no hacer baja alguna, regresan al campo propio como emisarios de muerte.

Si los fondos de resistencia se constituyen como reservas necesarias para responder de créditos, y en vez de operar con el tesoro se opera con los títulos, oédulas, recibos ó bonos de las Sociedades, las granadas caerán con espoleta en el campo enemigo; pero devueltas en la misma forma, no causarían más perjuicio que el disgusto de haber errado en el tiro y la vergüenza de recibir la pelota por no haber dado en el blanco. «Tire usted otra vez; no ha valido.»

Una implantación bancaria de esta suerte podría convertirse en la Banca Obrera. Sería el Proletariado dueño de un tesoro que respondería, dentro del régimen, á la reserva y garantía de sus billetes, y sería el arma económica, el arma moneda que al arma moneda de la burguesía podría oponer.

Un bono ó una moneda batida expreso para los proletarios sólo podría aceptarse entre ellos y sus simpatizantes.

El hecho constituiría una especie de huelga de dinero, huelga que sería un resusamiento, un *look-out* á la burguesía, que no efectuaría ninguna transacción.

Y si llegara á aceptar los bonos, si los tomaba como se toman por ella las acciones de las grandes Compañías, los billetes de Banco, los cheques y los demás instrumentos de crédito, pues también se habría triunfado, y todas las Casas del Pueblo del mundo entero se convertirían en un colosal Banco de crédito cuyo porvenir no puede definirse en estas líneas, pero sí puede preverse como soberbio para sus creadores.

La Banca burguesa no es otra cosa. Los grandes capitalistas no conocen el dinero, la moneda, sino las representaciones del mismo: acciones, cheques, billetes, bonos, resguardos, etc., etc.

El dinero lo utilizan para tratar con los pobres. Así el oro es la conversación de los ricos.

Rafael URBANO

Citado por Dato concurrió anoche al Real el ministro de la Gobernación para hablar de política en un entrecoste.

De política electoral, seguramente.

Porque el atico y la ocasión eran perfectamente teatrales.

Hay que reconocer este derecho á *El Radical*, el órgano de Lerroux en Madrid. Ya que sus colegas hayan quedado tan mal en Huelva, no es cosa de regatearles el derecho á desahogarse tirando dentelladas y arañazos.

No nos alejamos sus ataques. Si tuvieramos espacio disponible, reproduciríamos sus artículos para regocijo de nuestros correligionarios y como demostración de que los socialistas han procedido honradamente en la huelga de Riotinto.

Que los lerrouxistas nos llamen traidores, vivedores y otras cosas por el estilo es para nosotros un timbre de gloria.

Que los émulos del conocido sujeto que se llama Alejandro Lerroux digan que Perezagua se vendió al Gobierno ó á la Empresa de las minas, hace que los socialistas tengamos mayor confianza en Perezagua, y que las personas que tienen la costumbre de ser decentes sientan simpatías hacia el veterano propagandista vizcaíno, que lleva

treinta años oyendo las mismas acusaciones y todavía no tiene automóvil como Lerroux.

El despecho lo justifica todo, y por eso nos divierten las piruetas de indignación á que se entregan las plumas pagadas por Lerroux.

No nos duele, ni mucho menos, que *El Radical* nos trate como á iguales, aunque, por fortuna para nosotros, no lo seamos. Estamos en el secreto, como el personaje de la historia.

Los consejos, la influencia socialista, han prevalecido en la zona minera de Riotinto sobre la influencia de los lerrouxistas. Sólo beneficios obtendrán con ello los trabajadores de aquella región. Ya pudieron ver éstos que las ventajas positivas que la Empresa les concedió no sufrieron más peligro que la actitud intrigante y engañosa de los lerrouxistas, dignamente aliados con los anarquistas, en el momento de darse por resuelta la huelga.

Si *El Radical* haciendo «lo suyo». Sus convulsiones son sencillamente ridículas. Gope, pues, del derecho al pataleo, y gólope por muchos años para bien de los obreros españoles.

Hoy llega á Madrid el general Mares, con billete de ida y sin vuelta.

«Para que oreamos en el Gobierno, que negé el viaje del «héroe» de 1909!

LA POLITICA FRANCESA

La crisis pendiente

(POR TELÉGRAFO)

Paris 4.—Continúa sin resolver la crisis y reina la misma incertidumbre, propia de todas las cabalas y suposiciones.

Nadie sabe qué hará el presidente, y se siguen barajando los mismos nombres de ayer para jefes del Gobierno: Caillaux, Deschanel, Dupuy y Doumergue.

El primero es hoy el adalid de las izquierdas y representa la mayor fuerza en la Cámara y ha sido el que ha derrotado al anterior Gobierno. Pero es enemigo declarado de la ley de tres años, que es obra personal de Poincaré y por esto sólo le entregaría el Poder en último extremo.

La mentalidad socialista y los problemas coloniales

Los Web están dando en estos momentos en Londres, en el King's Hall, una serie de seis conferencias sobre el Socialismo, bajo la presidencia de Bernard Shaw, de Jaurés, del doctor Frank, diputado por Manheim; del R. J. Campbell, de Oranville Barker y del que suscribe estas líneas.

Si me han hecho el honor de ofrecermela presidencia de su tercera conferencia, que tendrá por tema el imperialismo y el colonialismo, es, sin duda, en razón de mi actitud en la cuestión del Congo.

Yo he aceptado con tanta mejor gana su ofrecimiento, por cuanto tendré una ocasión excelente de mostrar una vez más que puede uno interesarse en cuestiones coloniales, estar de acuerdo con que el Socialismo no se puede contentar, en esta materia, con fórmulas simplistas y negativas; que debe, bien por el contrario, tener una política indígena, sin ser, por nada del mundo, partidario de la política colonial tal como se practica en el régimen capitalista.

«¿Qué es lo que caracteriza, en efecto, en las sociedades capitalistas actuales: la colonización, la política colonial?»

Es, esencialmente, el recurso de la fuerza, á fin de someter los territorios ocupados por las poblaciones llamadas inferiores, y esas poblaciones mismas, á la explotación capitalista.

No hay que decir que, en tales condiciones, los socialistas, apenas de faltar á sus principios fundamentales, no pueden hacer sino una oposición inflexible á semejante política. Adversarios de la explotación del hombre por el hombre, deben, por todos los medios, resistir á toda tentativa de imponer una dominación extranjera á pueblos que tienen, como los demás pueblos, el derecho de gobernarse por sí mismos.

Verdaderamente, no plean en contestar qué relaciones deben establecerse; qué cambios, de naturaleza económica é intelectual, operarse, cada vez más, entre los habitantes de todas las partes del mundo.

Por ejemplo, para desarrollar el desenvolvimiento de la civilización desde el punto de vista técnico, ó desde el punto de vista de la satisfacción de otras necesidades esenciales, es indispensable que produzcan tales como el caucho, la gutapercha, el copal, el cacao, el café, el aceite de palma continúan siendo exportados de los países tropicales á los países templados donde su producción es imposible.

Pero este cambio de productos no implica, necesariamente, el empleo de la fuerza para «colonizar» los países productores.

Se podría concebir, en efecto, que los consumidores de los géneros llamados coloniales se procuraran éstos por el comercio libre con las poblaciones indígenas que han quedado libres y consentían, porque en ello tienen interés, en la penetración pacífica y no la militar—de una civilización más avanzada.

Solamente—y hay que reconocerlo—que la cuestión de saber si es necesario colonizar para penetrar en los países nuevos ó en los países atrasados pierde de día en día todo interés práctico.

Seguramente los Partidos Socialistas pueden y deben no retroceder ante ningún esfuerzo por hacer fracasar la política de bandejete capitalista, que tiende á hacer sufrir á países como Turquía ó Siria la suerte que acaba de ser infligida á Tripolitania ó Marruecos.

Pero en lo que concierne á los países tropicales, por lo menos, se encuentran ante el hecho consumado: la cuestión no es saber si hay que colonizar, sino el decir qué hay que hacer de las colonias existentes.

Esta es una cuestión muy compleja que no es posible saltar aplicando á todos los casos fórmulas generales ó abstractas.

En fin, en efecto, oponer la penetración pacífica á la penetración militar, la libertad de relaciones comerciales á la asociación ó la violencia de la colonización al modo capitalista.

Pero desde el momento en que nos ponemos en contacto con los hechos, no se puede dejar de reconocer que entre estos dos extremos, sumisión, por la fuerza, de los pueblos colonizados, y libertad abstracta de relaciones económicas ante los pueblos de civilización diferente, hay toda una serie de casos intermedios.

De una parte, la colonización al modo capitalista, bien que caracterizada de origen por la conquista ó la intimidación, puede abandonar los pueblos conquistados, ó darles, en consecuencia, una autonomía más ó menos grande, una libertad más ó menos completa.

Hay mucha distancia, por ejemplo, del régimen de dominación que existe en los territorios de Argelia al simple protectorado que se ha establecido en Túnez, ó bien del régimen *de facto* que los colonos gozan del *de jure* que imponen á los indígenas del Natal, á la política de asociación de los intereses indígenas á los intereses europeos que una administración colonial inteligente ha hecho triunfar en la Nigeria ó en el Africa occidental francesa.

Por otra parte, si nos colocamos en la hipótesis de que los socialistas, en un país que posea colonias, llegaran al Poder, ó, por lo menos, ejercieran sobre el Poder una influencia tal que pudieran hacer prevalecer sus puntos de vista en materia de política indígena, ¿podrían, para y simplemente, decidir ó hacer decidir el abandono de las colonias existentes?

Se necesitaría no haber reflexionado jamás en semejantes problemas para no ver que aun se imponen en este caso múltiples distinciones.

Seguramente se puede admitir que un país determinado—digamos Portugal ó España—se coloque en el punto de vista no del interés de los indígenas, sino de su propio interés, llega á encontrar las cargas de

LA SITUACION EN MEXICO

(POR TELÉGRAFO)

Huerta es un vivo.—Huerta y don Porfirio.

Paris 4.—Un telegrama del general Huerta á *Le Matin* dice que la evacuación de las plazas de Mares, Victoria y otras, que han caído en poder de los carrancistas, fueron evasadas por las fuerzas federales, obedeciendo á una orden del Gobierno, ro por victoria de aquéllos. «Fintoreco!»

También dice que rechaza en absoluto las proposiciones hechas por algunos poetas electorales y que abandonase el Poder.

De México comunican que el testarudo general ha hecho inscribir en el cuadro del ejército activo al ex presidente D. Porfirio Díaz, cuya vuelta allá pretende Huerta con fines que él sabrá.—*C.*

Para ser socialista se necesitan tres cosas: odio, pasión y voluntad. El odio para la tiranía, la pasión para la idea y la voluntad para el sacrificio de la vida.

LA EMIGRACION

España se despuebla

(POR TELÉGRAFO)

Barcelona 4.—La Junta local de emigración de este puerto ha autorizado, durante el pasado mes de noviembre, el embarque de 3.009 emigrantes.

Por comparación con las cifras de años anteriores se observa que la emigración aumenta progresivamente.—*C.*

La mentalidad socialista y los problemas coloniales

Un artículo de Vandervelde: Política colonial y política indígena.

Los Web están dando en estos momentos en Londres, en el King's Hall, una serie de seis conferencias sobre el Socialismo, bajo la presidencia de Bernard Shaw, de Jaurés, del doctor Frank, diputado por Manheim; del R. J. Campbell, de Oranville Barker y del que suscribe estas líneas.

Si me han hecho el honor de ofrecermela presidencia de su tercera conferencia, que tendrá por tema el imperialismo y el colonialismo, es, sin duda, en razón de mi actitud en la cuestión del Congo.

Yo he aceptado con tanta mejor gana su ofrecimiento, por cuanto tendré una ocasión excelente de mostrar una vez más que puede uno interesarse en cuestiones coloniales, estar de acuerdo con que el Socialismo no se puede contentar, en esta materia, con fórmulas simplistas y negativas; que debe, bien por el contrario, tener una política indígena, sin ser, por nada del mundo, partidario de la política colonial tal como se practica en el régimen capitalista.

«¿Qué es lo que caracteriza, en efecto, en las sociedades capitalistas actuales: la colonización, la política colonial?»

Es, esencialmente, el recurso de la fuerza, á fin de someter los territorios ocupados por las poblaciones llamadas inferiores, y esas poblaciones mismas, á la explotación capitalista.

No hay que decir que, en tales condiciones, los socialistas, apenas de faltar á sus principios fundamentales, no pueden hacer sino una oposición inflexible á semejante política. Adversarios de la explotación del hombre por el hombre, deben, por todos los medios, resistir á toda tentativa de imponer una dominación extranjera á pueblos que tienen, como los demás pueblos, el derecho de gobernarse por sí mismos.

Verdaderamente, no plean en contestar qué relaciones deben establecerse; qué cambios, de naturaleza económica é intelectual, operarse, cada vez más, entre los habitantes de todas las partes del mundo.

Por ejemplo, para desarrollar el desenvolvimiento de la civilización desde el punto de vista técnico, ó desde el punto de vista de la satisfacción de otras necesidades esenciales, es indispensable que produzcan tales como el caucho, la gutapercha, el copal, el cacao, el café, el aceite de palma continúan siendo exportados de los países tropicales á los países templados donde su producción es imposible.

Pero este cambio de productos no implica, necesariamente, el empleo de la fuerza para «colonizar» los países productores.

Se podría concebir, en efecto, que los consumidores de los géneros llamados coloniales se procuraran éstos por el comercio libre con las poblaciones indígenas que han quedado libres y consentían, porque en ello tienen interés, en la penetración pacífica y no la militar—de una civilización más avanzada.

Solamente—y hay que reconocerlo—que la cuestión de saber si es necesario colonizar para penetrar en los países nuevos ó en los países atrasados pierde de día en día todo interés práctico.

Seguramente los Partidos Socialistas pueden y deben no retroceder ante ningún esfuerzo por hacer fracasar la política de bandejete capitalista, que tiende á hacer sufrir á países como Turquía ó Siria la suerte que acaba de ser infligida á Tripolitania ó Marruecos.

Pero en lo que concierne á los países tropicales, por lo menos, se encuentran ante el hecho consumado: la cuestión no es saber si hay que colonizar, sino el decir qué hay que hacer de las colonias existentes.

Esta es una cuestión muy compleja que no es posible saltar aplicando á todos los casos fórmulas generales ó abstractas.

En fin, en efecto, oponer la penetración pacífica á la penetración militar, la libertad de relaciones comerciales á la asociación ó la violencia de la colonización al modo capitalista.

Pero desde el momento en que nos ponemos en contacto con los hechos, no se puede dejar de reconocer que entre estos dos extremos, sumisión, por la fuerza, de los pueblos colonizados, y libertad abstracta de relaciones económicas ante los pueblos de civilización diferente, hay toda una serie de casos intermedios.

De una parte, la colonización al modo capitalista, bien que caracterizada de origen por la conquista ó la intimidación, puede abandonar los pueblos conquistados, ó darles, en consecuencia, una autonomía más ó menos grande, una libertad más ó menos completa.

Hay mucha distancia, por ejemplo, del régimen de dominación que existe en los territorios de Argelia al simple protectorado que se ha establecido en Túnez, ó bien del régimen *de facto* que los colonos gozan del *de jure* que imponen á los indígenas del Natal, á la política de asociación de los intereses indígenas á los intereses europeos que una administración colonial inteligente ha hecho triunfar en la Nigeria ó en el Africa occidental francesa.

Por otra parte, si nos colocamos en la hipótesis de que los socialistas, en un país que posea colonias, llegaran al Poder, ó, por lo menos, ejercieran sobre el Poder una influencia tal que pudieran hacer prevalecer sus puntos de vista en materia de política indígena, ¿podrían, para y simplemente, decidir ó hacer decidir el abandono de las colonias existentes?

Se necesitaría no haber reflexionado jamás en semejantes problemas para no ver que aun se imponen en este caso múltiples distinciones.

Seguramente se puede admitir que un país determinado—digamos Portugal ó España—se coloque en el punto de vista no del interés de los indígenas, sino de su propio interés, llega á encontrar las cargas de

la colonización demasiado pesadas, á una ó á varias otras potencias.

Pero colocándose no ya en el punto de vista de una nación, sino en el de Europa y los indígenas, ¿es posible concebir que en un par de días se resuelva el problema ó, si se prefiere, por la liberación de las colonias?

Semejante solución, verdaderamente, es admisible ó deseable cuando se trata de pueblos que han alcanzado ya un cierto grado de civilización, y no son los socialistas los que apartarán sus simpatías de los movimientos nacionalistas que en la India, en la Indochina ó Egipto tienden al establecimiento, más ó menos rápido, de un régimen de independencia, ó al menos del *Homé rule*.

Pero, ¿puede ser lo mismo cuando se trata de pueblos que no tienen aún conciencia nacional y que, abandonados á sí mismos, volverían inmediatamente al estado salvaje?

¿Hay quien se figure, por ejemplo, que sea posible proponer, con la menor probabilidad de éxito, el abandono puro y simple del Africa ecuatorial, sustituyendo el régimen de colonización capitalista por un régimen de libres relaciones comerciales?

Nadie, seguramente, lo sostendría. Independientemente de otras múltiples razones, cualquiera sabe que para sanar las relaciones comerciales con los indígenas del *hinterland* no ha bastado robar en la costa de Africa establecimientos de comercio: ha sido preciso penetrar hasta el interior; establecer hasta el corazón del continente toda una red de caminos de hierro; consentir para llegar á este resultado un enorme sacrificio de dinero y de hombres.

¿Quién creará en estas condiciones, que se pueda pensar en tener estos esfuerzos por no hechos y en dejar que la maleza invada de nuevo los territorios que se les ha conquistado?

Ahora, si se aparta y se debe forzosamente apartar semejante solución, no hay para los socialistas mas que una política posible: la que tienda á asegurar en las poblaciones indígenas el máximo de autonomía compatible con sus propios intereses y los intereses de la civilización.

Esto no es, de ninguna manera, la política colonial; es una política indígena, cuyo principio va directamente contra el principio de la política colonial capitalista.

Esta se ocupa de los pueblos colonizados para explotarlos; aquélla, por el contrario, para protegerlos contra los explotadores, para defenderlos contra los abusos innumerables de que son víctimas, para ayudarlos á evolucionar y prepararlos al, instruyéndolos, educándolos, desarrollando su civilización propia, á libertarse algún día de toda dominación extranjera.

Se puede llegar, todo lo más, que esas dos políticas se concilien se concienten para tomar tales ó cuales medidas, para realizar tales ó cuales reformas; lo mismo que los partidarios y los adversarios del modo de producción capitalista se encuentran para votar, con un espíritu diferente, las mismas leyes de protección obrera. Pero en su esencia se oponen de una manera irreductible, porque la una tiende á consolidar la dominación capitalista, mientras que la otra se esfuerza en preparar su destrucción.

Emilio VANDERVELDE.

Leimos en el «Heraldo» anoche: «Ha marchado á San Coloni una sección de la guardia civil para calmar los ánimos...» «Dios no libre de los calmantes con masarr!

LA VIEJA CIENCIA PENAL

EL TRATO EN LOS PRESIDIOS

De una angustiosa carta del penal de Valladolid transcribimos los siguientes párrafos: «Finalizaba el mes de julio cuando un adolescente, por contrariar á un cabo de vara, fué tan brutalmente apaleado que en béculo astilló en las costillas del joven. Este acto de crueldad fué legalizado por los carceleros, los cuales internaron en una mazmorra si realismo. Una semana después un compañero compañero daba un aldabonazo en el alma del alcaide demandando consideración. Tal demanda de piedad, expuesta en carta dictada por mí, hizo exclamar en tono profético: «Cuando caiga, se lo van á poner hasta los grillos». La profecía que «la urbanidad no está hecha para el carcelero», y me han denunciado. En vano me he esforzado en interpretar mis palabras. No se han admitido mis aclaraciones, habiendo mandado al Juzgado de instrucción mi carta, el cual ha respondido con un silencio sepulcral. Proceda, pues, que al quedar el asunto á merced del Juzgado no fuera mi opinión providenciada por el alcaide; es decir, castigado por dos entidades; no obstante, desde el 11 de agosto estoy en una celda—los once primeros días á oscuras—, y en la cual he sido abofeteado y escarneo de tiempo en tiempo, como lo fueron el Roghi y *El Empeinado* en sus jaulas.—*C. F.*

Sólo la paz puede salvar á España. ¡Abajo la guerra!

Lerroux, imperialista y plagiarista

Conociamos al Lerroux demagogo del mitin de La Serpentina. Conociamos, quince años después, al hombre-cumbre de vida regalona; de actuaciones políticas provechosas, gubernamentalistas; de un caudillaje que, por la magia de su membrete radical, supo alucinar á muchos crédulos de abajo con peroratas fogosas y efectistas, y supo mantener disciplinados, mediante la buena soldada de un acta de impunidad y de una ración en las ollas municipales barcelonesas, á sus ocaecanos y genzaros.

Conociamos, en suma, al Lerroux furibundo revolucionario de mitin y orador parlamentario muy gubernamental y vulgar.

Pero no le conocíamos en su nuevo aspecto de mariscador de ideas, de plagiarista. Es que, como al abotagado obispo de las homillas, debe ya cualquier Gil Blas advertirle que decaes, que ya no perora como antes?

Veamos—que es lo que viene al caso—ese nuevo aspecto iniciado por la atrofia de un tan privilegiado oarrebro. Ese aspecto está patente en su último discurso en su Casa del Pueblo. En él, y con el elogio y satisfacción de todos los africanistas, estableciendo una hipótesis imposible y con razones de chin-chín, de marcha de Cádiz, opina el restaurado emperador del Paralelo—no se le puede tomar en serio—, opina por nuestra permanencia en los territorios que en Marruecos ocupamos.

Y el hombre, para hermanar sus carantañas á los Pedro de Avendaño, á los de propuestas y escalafones abiertos, con los deseos de sus cándidos partidarios, ha presentado por toda solución retazos de ideas expuestas desde que están en danza los célebres hermanos Mannesmann; de proposiciones enulnadas de un mes á esta parte por todos los maestros más ó menos doctores del problema marroquí.

Retazos, raposadas que ahora entonó con la indolencia y mediocridad del plagiarista que se anunció hombre-cumbre.

He aquí la solución peregrina, tomada de otros autores. Entregar á una Compañía, como la inglesa que se llamó de las Indias, la explotación y misión civilizadora de nuestra zona de Marruecos; nuestra, sin perjuicio de mejor derecho y de ulteriores interpretaciones de los Tratados. Un lío insondable, abogado señor Lerroux, oráculo.

Y además de tal entrega ó concesión chistosísima, el voluntariado.

Así resuelve el Sr. Lerroux, por el socorrido sistema del calco, nuestro problema marroquí en sus aspectos militar y político. En el primero estuvo afortunado, porque con el voluntariado por plataforma se captó las simpatías de ricos y pobres. Aunque... ¡habría que ver!

Y en el segundo, en el político y esencial, es en el que D. Alejandro se descubre Trepoff ó reóforo inconsciente.

¡Conque una Compañía como la del Congo, la más criminal explotación del ébano humano, que horrorizó al mundo é hizo odioso el nombre del rey Leopoldo!

¡Conque una Compañía como la de las Indias? ¡Una Compañía como la de la más repugnante historia colonizadora? ¡Una Compañía que tenga por modelo la que motivó el más famoso proceso que registran los anales del Parlamento inglés; la que tuvo por fundador al que, inspirado por la codicia y el renombre, fué ordenador de grandes orimeos, boohorno de la civilización y de la misma Inglaterra?

Y, por otra parte, la India inglesa, la gran península asiática, emporio de riquezas naturales, no fué nunca lo que es nuestra infructífera zona de influencia. Del mismo modo que el Garb no es el Rif, ni un diamante un culo de vaso.

Y perdone el lector, ya que nos disculpa, más que la justeza de la comparación, el poco éxito del Sr. Lerroux plagiarista malos proyectos.

Y no decimos apadrinados porque sin pruebas ni aun es lícito suponerlo.

Eduardo SAAVEDRA

EL GOBIERNO Y LA CÁTEDRA

LOS ESTUDIANTES

Pequeños alborotos. Ayer los alumnos del bachillerato, del Cardenal Cisneros, en unión de algunos de la Escuela del Magisterio, fueron al Instituto de San Isidro.

Varios estudiantes detenidos ayer serán sometidos á Consejo de disciplina.

Mitín escolar. Barcelona 4.—Se ha celebrado el mitín escolar anunciado, con asistencia de poco más de un centenar de estudiantes. Todos los oradores se lamentaron de la interceptación de cartas y telegramas que dirigen á sus compañeros de Madrid y provincias.

Compárense después de la recaudación. Y, por último, se designó al compañero Medina para que le represente en la Asamblea que se ha de celebrar en Madrid.—Mencheta.

Noticias oficiales

El director del Instituto de San Isidro fué ayer á dar cuenta al ministro de la Gobernación de un alboroto ocurrido en el interior de dicho Centro docente.

El ministro de Instrucción pública visitó por la tarde, en su domicilio, al jefe del Gobierno para darle cuenta de las noticias recibidas durante el día, de provincias, relativas á la huelga estudiantil.

El ministro de Instrucción pública ha dirigido una circular á los rectores de los distritos universitarios dándoles amplias facultades para solucionar los conflictos escolares, al extremo de clausurar las aulas si así lo creyeren conveniente.

De las minas de Riotinto

(POR CORREO) Protesta fundada.—Contra los enemigos de la Compañía.

Nerva 3.—Se ha hecho aquí una protesta contra las últimas elecciones municipales que carece no sólo de razón, sino de sentido común.

Los canchales conservadores son, naturalmente, los autores de la patraña, y aseguran que las elecciones se hicieron a gusto de los trabajadores. En su clamor, afirman que se obligó por la fuerza á los interventores á firmar un acta de escrutinio falso.

La falsedad de esta noticia se demuestra diciendo que el colegio en que se supone cometida se hallaba instalado bajo el salón de sesiones del Ayuntamiento, en el cual habla en aquellos momentos 200 guardias civiles, y á 50 metros del edificio estaba un nuevo cuartel con 150 guardias.

Como puede suponerse, todo esto se ha movido exclusivamente porque salieron triunfantes muchos enemigos de la Compañía inglesa, como son: Alvarado, que fué alcalde, y que por no hacer el juego de los explotadores fué destituido pronto; el compañero Maqueda y otros buenos compañeros.—X. Y. Z.

Explosión de un petardo. Nerva 3.—Ayer por la mañana se encontraban cuatro sindicalistas en el Campillo. Ignorase qué hacían; pero entre ellos estalló un petardo.

Acidido la gente y la fuerza pública, socorridos, pues estaban heridos; uno de ellos de gravedad, llamado Tomás Orbejo.

Los obreros de esta zona lamentan que todavía haya quien pretenda aplicar ciertos procedimientos de lucha que sólo perjudican pueden acarrear á la clase de los explotados.—X. Y. Z.

Comisión de Riotinto

Anecho, en el rápido de Sevilla, llegaron á Madrid los compañeros de la Comisión de huelga de Riotinto, Eladio F. Egocheaga y Félix Lunar, y el doctor D. Cristóbal Romero.

El objeto del viaje es visitar al presidente del Consejo de Ministros para que sea nombrada cuanto antes la Comisión arbitral de que se habla en las bases de arreglo de la huelga de Riotinto; protestar de ciertas arbitrariedades del director de las minas, y pedir sean respetadas otras condiciones.

Al mismo tiempo la Comisión estudiará el funcionamiento de la Mutualidad Obrera y de la Cooperativa Socialista para inspirarse en las organizaciones del mismo género que se han de establecer en Riotinto y en su zona.

Por los obreros del Municipio gijónés

(POR TELEGRAMA) Gijón 4.—En reunión de Juntas directivas de las Sociedades obreras, celebrada últimamente en el Centro Obrero de la calle de Anselmo Cifuentes, acordóse realizar campaña de oposición al Ayuntamiento de Gijón y de crítica de su obra económica al aprobar los presupuestos para el año de 1914, toda vez que sancionó una porción de gastos, superfluos algunos, y otros aumentos perjudiciales, mientras rechazaba las peticiones formuladas por sus obreros.

La campaña comenzará con un manifiesto que se publicará el jueves al mediodía, y un mitin que tendrá lugar el mismo jueves por la noche y que promete interesar vivamente á la opinión.

Posteriormente se celebrarán otros actos públicos en distintas zonas de Gijón para terminar con un gran acto, en el que se resume toda la campaña y se demuestra que el pueblo condena la obra municipal de los nobilitados en el Municipio.—C.

Sólo la paz puede salvar á España.

¡Abajo la guerra!

Las próximas elecciones

(POR TELEGRAMA) Sevilla 4.—Ya se habla de las próximas elecciones de diputados á Cortes. Dícese que el gran caudillo sevillano Rodríguez de la Borbolla está dispuesto á respetar el acta del republicano Sr. Montes Sierra.

Arbítrasele el propósito de procurar que los otros cuatro puestos de la circunscripción se distribuyan en esta forma: tres para los romanistas y uno para los conservadores.

Estos parece ser que aspiran á dos puestos. En este caso sorrería grave riesgo la representación de los republicanos, que, aun cuando tienen votos bastantes, carecen de medios para impedir los repugnantes atropellos que acostumbra á perpetrar los monárquicos.—Cárdenas.

Cuadro de honor de los imperialistas españoles

Bajas que hemos tenido desde que se inició la actual campaña.

Table with 4 columns: Bajas, Muertos, Heridos, Prisioneros

Etapa de Alfau.

Desde las primeras operaciones y primeras bajas á las posiciones españolas, hasta el 19 de agosto, fecha de la última operación del general Arráiz, bajo el mando de Alfau.....

Table with 4 columns: Bajas, Muertos, Heridos, Prisioneros

Etapa Marina-Romanones

Acciones libradas desde el 2 de septiembre al 28 de octubre

Table with 4 columns: Bajas, Muertos, Heridos, Prisioneros

Etapa Marina-Dato

Table with 4 columns: Bajas, Muertos, Heridos, Prisioneros

Total.....

Bajas por enfermedades, ¡más de 6.000! Y todo por satisfacer la codicia de capitalistas y la necesidad de los cuatro imperialistas que quieren la guerra á todo trance á expensas de la sangre y del dinero del pueblo.

LAS HUELGAS

En El Ferrol.

La intransigencia de siempre. En los conflictos huelguísticos llegó á convertirse en frase estereotipada lo de la intransigencia de los obreros, á fuerza de repetirse. Pero como todo lo que carece de verdad, la frase ha desaparecido de la circulación, quedando, en cambio, como cosa existente, tangible, positiva, la intransigencia patronal de que siempre hemos hablado los socialistas.

El caso de intransigencia otroceado por la llamada Sociedad Española de Construcciones Navales, de El Ferrol, remacha el clavo, como vulgarmente se dice, y no hace mas que aumentar la serie de intransigencias semejantes á que la clase explotadora nos tiene acostumbrados.

Según las últimas noticias recibidas, los trabajadores de El Ferrol han hecho manifestaciones de que están dispuestos á transigir en algo. Y á esta actitud conciliadora ha respondido la Compañía negándose á corresponder en forma análoga, encoñándose en una intransigencia realmente característica.

Cualquier persona imparcial pensará que esa Empresa, que vive y se enriquece gracias al dinero de los españoles, debería comportarse de otra manera con los proletarios de este país; pero esas son sensiblerías que sólo pueden experimentar los que desconocen la brutalidad que en la lucha de clases pone el capitalismo.

Los trabajadores nunca son intransigentes, porque saben que con esa actitud no se atraen simpatías, y les conviene siempre los procedimientos conciliatorios.

Los trabajadores organizados que aspiran á una legislación protectora de sus derechos, que desean la intervención del Poder público en estas cuestiones, aunque no pongan demasiadas esperanzas en ese intervencionismo, se mostrarán siempre transigentes para facilitar la acción de los Gobiernos que de veras aspiran á resolver armoniosamente las luchas entre el capital y el trabajo.

Por eso exigen á los gobernantes actitudes energías respecto de los patronos intransigentes, y protestan airados contra las blanduras del Poder en favor de éstos: blanduras que contrastan demasiado con los abusos de autoridad y las coacciones que realizan á costa de los huelguistas en todos los casos.

La actitud de los obreros ferrolanos obliga al Gobierno á dar un serio toque de atención á la Compañía constructora de barcos de guerra.

Descuidar el cumplimiento de un precepto tan sencillo es pecado de parcialidad, injusto siempre y antipatriótico en estas circunstancias.

No debe hablarse de patriotismo sólo para sacar millones al pueblo.

Gran mitin.—Entusiasmo de los huelguistas.—Las autoridades.

El Ferrol 4.—La huelga continúa en el mismo estado. Hoy se ha celebrado un mitin monstro en que los huelguistas demostraron el entusiasmo enorme que les anima y la estrecha unión en que están dispuestos á continuar la lucha.

Hubieron en el mitin Bello y Osorio, que fueron aplaudidísimos. Las autoridades continúan impasibles ante la actitud de la Empresa, que se man-

tado solidaridad y han quedado en huelga 42 mujeres y unos 30 hombres.

Por otra parte, unos cuantos patronos: Serra, Baranda, hermanos, Saiz Esquerza y Gómez, olvidando el entusiasmo que en todas las luchas obreras han demostrado los camaradas zapateros, han querido obligar á los servidores de sus Casas á que se dieran de baja en la Sociedad, amenazándoles con el despido.

Dignos como los compañeros han rechazado aquella mala pretensión y han quedado en la calle.

Según luchando con los mismos ánimos, defendiendo el prestigio de su Sociedad, y estos patronos, como tantos otros, tendrán que doblegarse á sus peticiones.

Trabajadores: uníos y seréis los señores de la tierra. Habéis incorporado á ella sudor, sangre, vida. Rueda por el impulso que la habéis dado.

Notas barcelonesas

Barcelona sin presupuesto municipal.—Caminó de la bancarrota.—Beneficios de la supresión de los Consumos.—Par que no se quiere la supresión.—Todos son unos.

Barcelona sigue este año el funesto ejemplo del Gobierno español. Este no presenta los presupuestos que han de regir en 1914 y Barcelona tampoco los presenta, siendo forzoso que rijan los actuales para el año inmediato.

Y el presupuesto del año que termina ha sido desastroso para Barcelona, pues se saldará con un déficit mayor de seis millones de pesetas. No es aventurado suponer que el del año 1914 se acercará á siete millones, si no lo excede.

El cálculo está basado en hechos reales y tangibles, no en productos de la fantasía. Los gastos siguen aumentando constantemente, sin que se vielmbrase la manera de que se acendan los ingresos.

Con la actual administración, Barcelona va á una bancarrota segura.

Barcelona cuenta con unos ingresos efectivos, reales, no trazados en el papel, de unos 25 millones aproximadamente, mientras que sus gastos suman 31 millones. De los 25 millones que recauda, nueve ha de invertirlas en el pago de intereses y amortizaciones de su deuda.

Con el propósito de estudiar los efectos que la sustitución del impuesto de Consumos habra producido en los Municipios de Madrid, Zaragoza y Valencia, el Ayuntamiento de Barcelona nombró una Comisión de su seno, la cual visitó estas poblaciones y presentó una memoria. De ella se desprende que dicho impuesto producido en 1912 un beneficio líquido de 1.542.378,73 en Madrid; de 335.570,60 en Valencia, y de 651.205,57 en Zaragoza.

Como á estos beneficios hay que agregar el 20 por 100 de la contribución industrial, que en Madrid ascendió en el mismo año á 5.800.000 pesetas, resulta que el Municipio de la capital de España obtuvo con la sustitución un beneficio total de 7.342.378,43 pesetas.

No es aventurado suponer que Barcelona podría, empleando los mismos procedimientos que el Ayuntamiento de Madrid, obtener iguales resultados.

La sustitución del impuesto de Consumos significa, pues, para la capital de Cataluña la supresión de su enorme déficit y la nivelación de su presupuesto.

No obstante, como el año 1914 regirán los mismos presupuestos del corriente, subsistirá el odioso impuesto de Consumos y la Hacienda municipal se empeñará en unos cuantos millones más.

Los responsables de que subelista tal estado de cosas son los dos partidos que tienen más fuerza numérica en el Municipio: el partido radical y los catalanistas de la derecha. Estos no quieren la sustitución del impuesto de Consumos por tener que tal reforma, planteada ante la proximidad de unas elecciones legislativas, podría restar votos de la gente adinerada, que es la que los proporciona el mayor contingente de sufragios.

Y respecto á los radicales, como en el actual sistema de administración municipal (que les permite tener colocados en Consumos á algunos centenares de correligionarios que en días de elecciones se multiplican para llevar votos á las urnas) van bien en el machito, y como, por otra parte, de aquel revolucionarismo y de aquellas promesas de favorecer á los pobres, de abaratar la vida y de sacar nada más que un resto de verborrea, tampoco les importa la implantación de la reforma, que sobre beneficiar en poses ó en mucho á las clases trabajadoras, contribuirá á salvar de la inminente bancarrota á que se halla abocada la Hacienda municipal barcelonesa.

De suerte que, mucho hablar de amor á Barcelona, de querer mucho el bien de la ciudad y de desear un mejoramiento moral, material é intelectual; pero en el terreno de los hechos ni unos ni otros realizan nada para sacarla de este pendiente de perdición y de ruina en que ellos mismos la han lanzado con sus desafortunados economías y con su desastrosa administración.

¡Qué será preciso para que el pueblo se dé cuenta de todas estas cosas y trate á unos y á otros como se merecen?—J. C. 3 de diciembre.

HUELGA EN CIERNE

Empleados de Correos y Telégrafos

(POR TELEGRAMA) Londres 4.—Los empleados de Correos y Telégrafos han acordado sostener al Comité nacional de su organización y que éste pida una fuerte elevación de salarios.

La agitación entre el personal es cada vez mayor y se cree en la inminencia de la huelga.—C.

EL ARTE TEXTIL

POR EL DECRETO

(POR TELEGRAMA) Barcelona 4.—La Sociedad del Arte fabrica La Constancia ha convocado para un mitin que se celebrará esta noche en el cinematógrafo de la Montaña, de la barriada de Clot.

El objeto del mitin es la necesidad de que los obreros se apresten á mantener lo acordado en el que se celebró en la Casa del Pueblo al terminar la huelga última del Arte fabricil, toda vez que los patronos y las autoridades se oponen al cumplimiento de lo pactado.—C.

Información de la guerra

En la zona de Tetuán

Embarcación de los moros.—Dos soldados muertos.—Fuerzas militares. Aterrizaje forzoso.

Ceuta 4.—Comunican de Rineón que ayer mañana, al hacer las fuerzas de Wad-Ra la descubierta de la posición del Mogote, encontraron á una partida de moros emboscada que trataba de sorprender á los soldados.

Estos se tiraron á tierra en el momento en que los moros hacían fuego. Uno de los soldados cayó herido, rodando á un barranco.

Los compañeros, al ver que el caldo estaba ceros de los moros, se arrojaron bruscamente á salvarle, y se retiraron con él hasta la próxima posición de Izarduy.

Las fuerzas que se encuentran en Tetuán han continuado los paseos militares en todas direcciones, regresando sin novedad.

De Rineón de Medik salieron dos compañías del regimiento de Oórdoba, el batallón de cazadores de Alfonso XII, una sección de ametralladoras y una ambulancia montada.

En el campo de aviación de Tetuán se elevaron en un aeroplano el teniente de ingenieros Oliver y el teniente de navío Sagasta.

Por averías del motor tuvieron que aterrizar en la playa de Oubo Negro. Arreglada la avería, se elevaron nuevamente y regresaron al campo de aviación. Corresponsal.

(TELEGRAMA OFICIAL) Tetuán 3 (4 las 22,15).—Comandante en jefe á ministro Guerra:

Esta mañana, al hacer descubierta reducto Izarduy, sufrió agresión de grupos moros.

Roto el fuego fué repelida y rechazada, causando al enemigo dos muertos, recogidos en posición con dos granadas y dos morras, casacas y, además, dos heridos vivos retirar. Por nuestra parte, un soldado herido y otro contuso.

Me complace en comunicar á V. E. espíritu oficiales y tropas, tanto en el tiro de hoy como en el de anteyar.

En la zona de Melilla

(TELEGRAMA OFICIAL) Melilla 3 (22,45).—Comandante general á ministro Guerra:

En Alhucemas ha transcurrido noche pasada y el día sin que ocurra alguna novedad, no hostilizado moros la plaza.

En Peñón sólo han hecho algunos disparos. Vapor Virgen de Africa provee ambas plazas sin la menor dificultad. Río de la Plata ha fundado en Alhucemas madrugada última.

En el resto del territorio hay completa tranquilidad.

En la zona del Garb

(TELEGRAMA OFICIAL) Grupos de rebeldes.—Fuego de cañón Lavache 4 (4 las 2).—Coronel jefe de estado mayor á ministro Guerra:

Comandante general desde Aofar, donde marchó esta mañana, me ordena comunicar á V. E. que posición Tarentu abandonó con 11 cañones y grupos rebeldes, que intentaron dirigirse á Tzelatza. Sin más novedad.

Marina á Madrid

Algeiras 4.—En el tren expreso de hoy ha salido para esa corte el general Marina.

Desde Ceuta á este puerto hizo el viaje á bordo del torpedero Audax.—C.

Por la libertad de conciencia

(POR CORREO) Alicante 2.—Organizado por los elementos protestantes y progresivos de esta localidad, se ha celebrado en la Casa del Pueblo un grandioso mitin para reoabar de los Poderes públicos una amplia libertad de conciencia.

Tomaron parte en el mitin los representantes de la Juventud Protestante Madrileña, D. Policarpo Román y D. Agustín Arenales, ex cura católico que fué de un pueblo de Salamanca, y D. Francisco Abriales, D. Pascual Ores, D. Francisco Mallo, Lorenzo Carbonell y nuestro correligionario Verdes Montenegro.

Este último dijo que el problema de la libertad de conciencia no sólo afecta al orden religioso, afecta también al social y al político.

¡Contra la libertad de conciencia se le contra la misma vida: os oponerse al progreso.

España es el país de la intransigencia. Por eso figura entre los más atrasados de Europa.

Esto, añadió en apoyo de su tesis, es lo que sucede con la enseñanza que se suministra en los colegios, Institutos y Universidades, que está llena de prejuicios y falsonadas.

Todos los oradores fueron calurosamente aplaudidos por la enorme concurrencia que llenaba el amplísimo salón de actos públicos de la Casa del Pueblo.—C.

Exigid al tahonero que os pese el pan.

DISCUTIENDO LOS PRESUPUESTOS

En la Diputación Provincial

En la sesión de ayer continuó la discusión del capítulo VI, referente á los gastos del Hospital y Colegio de Desamparados, cantidad 620.477,73 pesetas.

LOECHES AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc. Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

Comprad EL SOCIALISTA. - Se vende en los principales puestos de periódicos.

LA BIBLIA HE AQUÍ LO QUE DIJO SOBRE EL M. Jaurés, el "leader" socialista. En un discurso pronunciado en Buenos Aires: «La Biblia reanima las mentes y los corazones de los hombres, hace temblar los montes, profetiza con grandes y trágicos similes la igualdad humana, y anticipa la desaparición de la guerra, la pacificación de las naciones oprimidas y de la Naturaleza misma, la reconciliación del lobo con el cordero.»

El Socialista ORGANO DEL PARTIDO OBRERO. SUSCRIPCIÓN: Madrid, un mes, 1 peseta. Provincias, trimestre, 5. Extranjero, 10. REDACCION Y ADMINISTRACION FUENTES, 4. ANUNCIOS: Cuarta plana, 0,30 linea. Tercera, noticias, 2 ptas. Reclamos, 1,50. Segunda plana, precios convencionales. NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS.

Cooperativa de los cocheros de Madrid. Travesía de San Mateo, núm. 6. Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirve a domicilio. Leed "Vida Socialista," Sale los domingos. Su precio, 15 céntimos.

M. ROCA FOTÓGRAFO. GRAN PREMIO EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE VIENA 1912.-TETUAN, 20.-MADRID. Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Pérezagua, Acedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gueco, Varela, Gasco, Sanchez, Cases, Merodio, Juan A. Molis, Eduardo Torralva, Boel, Daniel Anguiano, etc., etc. Gran descomenta a Centros y Sociedades.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Folletos y libros de propaganda socialista de Meliá, Mora, Verdes Montenegro, Vera, Pablo Iglesias, Lafargue, Guesde, Jaurés, Kautsky y Carlos Marx. Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

"LAS ONCE," Casa para viajeros de la viuda del compañero Marcos Rey. Atocha, 63.

Gregorio Almeida. Plaza del Progreso, 9, 2. COLEGIO DE ALMEIDA 1.ª y 2.ª ENSEÑANZA CLASE ESPECIAL PARA EL BACHILLERATO

Hacen falta CINCO LADROS. Dirigirse a Eugenio Iglesias, Fábrica Metalúrgica. Ronda Atocha, 22.

SE VENDE colección completa de EL SOCIALISTA semanal (veinte años encuadernados). E. BRUÑO. Plaza de Santa Cruz, 6, p.º

COOPERATIVA DE PRODUCCIÓN BARRAS. Se confeccionan alpargatas y libritos de papel de fumar marca 1.ª de mayo. Estos artículos se elaboran por las víctimas del caciquismo.

Comprad y propagad "EL SOCIALISTA," NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS

La Mutualidad Obrera. Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados. OFICINAS: PIAMONTE, 2 (CASA DEL PUEBLO), SECRETARÍA 33. PERSONAL TÉCNICO: 26 profesores de Medicina, 2 ídem de Cirugía, 3 ídem de Toxicología y Maternidad, 3 ídem de Partos, 12 profesoras en Partos, 3 practicantes de Cirugía.

La Cooperativa Socialista. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio. TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE La Cooperativa Socialista Madrileña. TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN: Calle de la Libertad, núm. 36. Calle de Martínez Campos, núm. 1. Calle de Cava Baja, núm. 33. Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera). Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2) PLATOS DEL DIA: A las doce.-Cocido con sopa... 0,50 céntimos. seis.-Estofado de vaca... 0,50

Folleto de EL SOCIALISTA (8)

LA ROMERIA

M. CIGES APARICIO. vioso gimló la puerta más fuerte que antes. Al mismo tiempo sonó un ronquido más largo y sonoro. Don Clímaco empezó a toser y a pronunciar palabras ininteligibles: «¿Me habrá oído?», pensó don Manuel. Fuese la frialdad del suelo ó natural impulso contenido por la intensidad de la atención fija en el vedado objeto que buscaba, sintió deseo de toser oyendo la tos de don Clímaco, y tan irrefrenable fué el acceso que hubo de retornar prestamente a su lecho para no ser traicionado por el ruido; pero al marchar entre tinieblas perdió el sentido del lugar y fué a caer en el banco de don Pedro.

«¡Socorro!... ¡Ladrones!... ¡Que me matan!...» A sus gritos se desveló don Clímaco y prestó atención a los ruidos de afuera. Don Manuel se había levantado; pero en su zozobra volvió a tropezar en la mesa, que rodó con gran estrépito. «¡Ladrones!... ¡Socorro!... ¡Que me matan!...» siguió voceando el maestro. El capellán ya no quiso esperar. Saltando ágilmente de la cama se abalanzó a la puerta y le echó doble llave. En seguida corrió el cerrojo, y como aun no se creía bien seguro, arrimó el sofá; reforzó el sofá con un baúl. «¡Socorro, don Manuel!—insistió el empavorecido maestro. Don Manuel consiguió raponerse. —¡Qué escándalo es éste, don Pedro!... ¡Cualquiera diría que va ya camino del infierno! La voz tranquila de su amigo empezó a serenarle, pero los restos del miedo no le consintieron ahora hablar. Don Manuel siguió removiendo sillones. Luego encendió un fósforo para alumbrar el candil. Don Pedro estaba pálido y desmoralizado, y con el pañuelo que le había servido de gorro se enjugaba el frío sudor que le manaba de la frente y le corría por el rostro. —¡Ah, pero no eran ladrones!—murmuró cuando pudo alentar. —¡Qué demonio de ladrones! Era yo,

que me he desvelado, y buscando el tabaco y las cerillas he tropezado en la oscuridad. —¡Qué susto me he ganado, don Manuel! —¡Bien se le conoce! Don Manuel sacó la petaca y lló un cigarrillo. Mientras lo encendía en el candil resonó la voz de don Clímaco fingiendo serenidad. —¿Qué sucede, señores? ¿Está alguien enfermo? El rondador se mordió los labios para no reír: —¡Nada, don Clímaco! Un tropezón: puede usted dormir tranquilo. Después de fumar un rato apagó el candil y volvió a acostarse. Media hora después la respiración del maestro se oía dulce é igual. Don Clímaco empezó a roncar. Don Manuel esperó otra media hora, y cuando creyó a los dos bien dormidos se alzó de la cama, recorrió la cocina con más cuidado que antes y encontró la puerta de la Rubia como la había dejado. Con gran pulso fué entreabriéndola algunas pulgadas más hasta que pudo pasar su cuerpo. Dentro ya, asáltóle una duda. ¿Por qué lado estaría la cama? ¿Y si al despertar la Rubia gritaba como don Pedro?... ¡Don Clímaco celoso; una escena de violencia!... Instintivamente se llevó la mano al bolsillo del chaleco. Allí estaba, fría y menuda, la pistola

browning... ¡Un tiro, un hombre muerto! De súbito le acudieron al recuerdo sus peligrosas aventuras por las villas pirenaicas en tiempos de la guerra civil; el asalto después de los cortijos en busca de las mozas más garridas; sus nocturnas excursiones por las callejas negras y tortuosas en días de tormenta, el revólver en la cintura y el corazón animoso cuando los padres y los maridos agraviados habían hecho juramento de matarle. ¿Qué podía temer ahora de este pobre don Clímaco, que afianzaba su puerta muráandola con baúles al oír unos gritos de alarma?... Alargando los brazos, paseólos en torno y avanzó en las tinieblas. En seguida retrocedió. No; mejor era seguir sin desviarse de la pared, y así prosiguió, exagerando las precauciones, hasta tocar un cuerpo duro: un arco. Después dió con un armario. Sin desviarse de la pared llegó a un rincón. ¿Estaría el testero de la cama en este lado? ¿Estaría en el otro? Y aun continuó lleno de dudas y obstinado en no retroceder hasta tocar una silla... En la silla había ropas de mujer... Un largo estremecimiento de temor y de placer le corrió de arriba á abajo; ¡la Rubia estaba cerca! Dominando el nervioso temblor de sus piernas, reprimiendo el aliento con el que parecía huírsele el alma, adelantó un poco las manos, avanzó á rastro de los pies... ¡El lecho de la Rubia estaba

allí... El corazón le batió tan fuerte que hubo de acudir á él con la izquierda... ¿Qué hacer ahora? El asalto brutal, como le incitaba su sangre en ebullición, que al martillearle en las sienes le enajenaba el juicio? ¿La caricia suave? ¿El nombre de ella pronunciado con voz enamorada y desfalleciente?... Primero fueron las astutas manos quienes fueron a la descubierta del codiciado objeto, palpando muy poco á poco... ¡Nada; la cama estaba allí; pero la Rubia no estaba!... Don Manuel se sintió frío y desalentado. Volvió a palpar con ánimos de retirarse en seguida y advirtió que la cama estaba hecha. ¿Cómo la ropa al lado y el nido intacto? La esperanza le renació súbitamente. «La habitación será grande—pensó—y tendrá dos lechos: busquemos al lado.» Y separándose con tino volvió a caminar en las sombras. ¿Dónde estaba? Habíase alejado de la pared, y otra vez perdió la noción del lugar. ¿Tendría que retroceder hasta tocar en un muro y proseguir esta interminable excursión por un cuarto? Una temeraria idea le asaltó: encender una cerilla para salir pronto de dudas. ¿Y si despierta y grita aterrada?... ¡Bah, terminemos de una!—pensó. Y buscando la caja encendió en el pantalón para no hacer ruido. La llama vaciló un momento. Don Manuel alzó el brazo para explorar la grande

y destaralada habitación... ¡La Rubia no estaba!... Primero sintió un acceso de cólera; después una tentación de risa. —¡Demonio!... ¡Esta sí que es buena!... La cerilla se le agotó achicharrándole los dedos y volvió a encender. En la cama había ligeras huellas de un cuerpo, y la ropa abandonada era seguramente la de la Rubia. Hecho este reconocimiento, encendió por tercera vez para rematar la inspección del cuarto. Allí, junto al rincón de la izquierda, había una puerta de madera que comunicaba con otro aposento. —¡Muy bien, don Clímaco!... ¡Bien me la has jugado!—murmuró el rondador sin poder reprimir la risa. Ya iba a retirarse, cuando bruscamente cambió de parecer. —Me acostaré aquí y veremos la cara que mañana pone don Clímaco. Y desnutándose alegre se metió en la blanda cama de la Rubia. Un rato después dormía profundamente. El sacristán empezó á voltear la campana del santuario antes de apuntar la aurora. Tío Alonso Colmenares acababa de llegar con su mujer. Sin necesidad de que le despertase el bronco, don Clímaco estaba ya desvelado al tocar la señal, y vistióndose de prisa salió á la cocina. Don Pedro dormía con la tranquilidad de un justo; pero don Manuel